

ACCION ANARCO-SINDICALISTA



N. 4

2ª EDICION .

ENERO 1976



INDICE :

EDITORIAL.....	2
VALENCIA: CONVENIO ENSEÑANZA.....	5
LLAMAMIENTO SINDICATO CONSTRUCCION.....	7
CONTAMINACION, SU RECUPERACION.....	9
MEDICINA COLECTIVIZADA.....	11
ASPECTOS TEORICOS.....	14
CIPRIANO MERA, DATOS BIOGRAFICOS.....	17
BASES DE NUESTRA ACCION.....	18
HACIA LA ALIANZA OBRERA (VALENCIA).....	19
COMUNICADO ESTUDIANTES DE MADRID.....	23

C.N.T.

EDITORIAL.

Después de un mes de interminable espera se murió el dictador. Y lo enterraron como a los faraones, momificado. Todos le acompañaron al nicho: desde los "ultras" hasta los moderados, Pinochet como los "demócratas" occidentales....Hasta la China envió telegramas y coronas de flores..... Los opresores siempre han sido solidarios entre sí.

Desde su muerte nada ha cambiado. A pesar de las promesas y de la demagogia "democratizadora" de un Arias Navarro o de listillos como Fraga, Areilza y compañía, a pesar de los esfuerzos propagandísticos del régimen y de los de la internacional capitalista (Giscard, Schmidt, etc), NADIE, a exclusión de los bobos de profesión y por interés, duda ya de que la monarquía borbónica resuscitada por Franco vaya a ser algo sustancialmente distinto (aparte los inevitables retoques de fachada) de lo que ha venido siendo hasta ahora el régimen franquista. Por doquier el mismo paternalismo fascista, la misma dependencia oligárquica, la misma intransigencia represiva, la misma vocación explotadora y policial,....., en fin, el mismo régimen dictatorial y liberticida cuyas "delicias" los trabajadores conocemos de sobra por haber venido "disfrutándolas" a lo largo de estos últimos cuarenta años.

Porque lo cierto es que desde que el dictador se fue al nicho saludado por todo aquello que durante casi medio siglo se empeñó vanamente en destruir, es decir la rebeldía ante la explotación y la opresión, la monarquía de Juan Carlos y de Arias nos ha proporcionado ya pruebas suficientes de querer ser la fiel continuadora de la estrategia de supervivencia de un régimen oligárquico y fascista, reñido con la historia y en trance de recibir el golpe de gracia.

Arias Navarro, el policía, el "carnicero de Málaga", el asesino de Puig Antich, de Txiki, de Otaegui, de Baena y sus dos compañeros, sigue planificando la represión desde la presidencia del gobierno. Se nos anuncia que dentro de unos días presentará a las Cortes su "programa de democratización", pero no se necesita ser futurólogos para imaginar la sarta de generalidades y demagógicas promesas con que tratará de alargarle un poco más la vida al régimen fascista. El indulto concedido lo ha sido a partir del llamado "decreto anti-terrorismo", manifestando así una vez más la plena identificación de la monarquía del pelele con los presupuestos terroristas del franquismo.

Las nuevas (¿?) modalidades para la elección de los alcaldes hablan por sí solas del espíritu fascista y caciquil que las inspira y caracteriza. Etc.

Ahora hablan misteriosamente de amnistía, y ya nos podemos figurar que tipo de amnistía concederán (si es que en realidad piensan hacerlo, pues cada día que pasa ello parece cada vez más problemático) si les dejaremos llevar el asunto a su manera: poner en la calle a un cierto número seleccionado de presos y ponerlos en una calle que inevitablemente volverá a llevarlos al calabozo. Dicen que está a punto de ser aprobada una reforma del código penal relativa a lo que nosotros llamamos rebeldía contra la explotación y la opresión, y ellos, en su jerga fascista, denominan "delitos de asociación ilícita y propaganda ilegal", y ya sabemos que consistirá en un simple cambio de terminología, pues ya se ha dicho y publicado por la prensa que seguirán considerándose ilegales:...."los grupos que pretendan la subversión (hay que leer: cambio) del orden jurídico, político, social y económico y de la unidad nacional"; es decir toda la actual oposición clandestina, incluida la reformista, aunque sabemos de sobra que se adoptarán criterios selectivos en la práctica (el régimen necesita romper el aislamiento internacional). Hablan de regular el derecho de reunión, asociación y manifestación, pero sobre la base de lo que acabamos de decir es fácil imaginar su alcance: podrán reunirse, asociarse y manifestarse los que siempre han podido hacerlo, es decir los incondicionales del régimen y los que estrenan chaqueta "democrática", amén de esos "opositores" que plantean una nueva táctica para la estrategia capitalista de siempre: seguir explotando a los trabajadores.

Cierto es que el PSOE, los socialdemócratas, los demócratas cristinos y demás fauna reformista que no cuestiona seriamente -o en absoluto- la dictadura económica, el PCE y su Junta Democrática por supuesto (gracias sobre todo a la influencia de los PC francés e italiano sobre sus respectivos gobiernos) disfrutan de un margen de tolerancia nada despreciable, mientras que la prensa, la radio y la televisión no les regatean publicidad gratuita. Cierto es que los medios de difusión hablan ya libremente de los temas hasta hace poco proscritos: huelgas, manifestaciones, reuniones clandestinas, pactos políticos entre la oposición, declaraciones de organismos ilegales y de "líderes" de la oposición, etc., pero todo ello confluye en el intento de aparentar de cara al patio capitalista internacional lo que no hay: un mínimo de libertad real, pues lo único que con todo ello se pretende es ofrecerle a la internacional capitalista una apariencia ilusoria de "liberalización", para permitirle engañar más fácilmente a los pueblos que domina sobre la verdadera esencia de la monarquía borbónico-franquista.

Cierto es que se ha soltado a los miembros del cc del PCE, que se ha devuelto algún que otro pasaporte a otros tantos "líderes para el futuro": a Felipe Gonzales, a Llopis, a Sartorius, al... "conocido líder obrero".... Marcelino Camacho, etc., es decir a toda la crema del reformismo pactista en que tienen los ojos puestos la internacional capitalista y una opinión pública mediatizada. Cierto es que todos estos señores pueden ya moverse libremente, hacer declaraciones a diestro y siniestro, viajar, contactar con sus afines, visitar a los obreros en lucha para manifestarles su interesada solidaridad partidista, etc., pero es el precio que el régimen y el capital deben pagar para salvar las apariencias aperturistas, y no es un precio muy elevado. Cierto es también que Arias condena la "impaciencia". Que Fraga pide dos años de espera, pero nosotros sabemos que ni dos siglos serían suficientes para ver brotar incluso una raquílica democracia burguesa de las enmarañadas raíces oligárquicas y fascistas del actual régimen.

Este es el punto. Este es el motivo por el que no podemos menos que denunciar como demagógicas todas las declaraciones de intenciones democratizadoras de la monarquía: el hecho de que ésta, al optar por el "continuismo evolucionista", ha optado también por asentarse sobre la misma base social de la dictadura de Franco (oligarquía tradicional, capitalismo monopolista y pro-yanqui, pequeña burguesía tradicional compuesta de comerciantes, propietarios e industriales familiares y por todo ese ejército de instalados, de fascistas de profesión que constituyen el material humano de la maquinaria burocrática opresiva del franquismo). Aceptando este legado del defunto dictador, la monarquía se ha precluido cualquier posibilidad real de evolución en sentido democrático. De ahí que todo sea apariencia, palabras, promesas, demagogia en suma, para permitirle al destartado barco del régimen obtener el visto bueno de la internacional capitalista para ingresar en su seno como miembro de pleno derecho.

Ahora bien, si en el aspecto político todo es farsa para seguir tirando, en el económico-social, no sólo todo sigue igual, sino que no se hace tan siquiera el menor esfuerzo propagandístico para salvar las apariencias. La dictadura económica del capital no necesita oropeles. Ya sabemos cual ha sido la primera medida de tipo "social" de la monarquía: congelarnos por enésima vez los salarios y subirnos paralelamente el precio de algunos servicios de primera necesidad. Ya conocemos las desvergonzadas declaraciones de Villar Mir achacándole las culpas de la crisis capitalista a nuestros salarios. Ya se nos ha dicho más que claramente que es lo que NO debemos esperar de la monarquía: no debemos esperar frenos en la desbocada carrera de los precios, no debemos esperar la neutralidad del estado capitalista en nuestras luchas contra

la patronal, no debemos esperar medidas racionales para combatir el paro, no debemos esperar nada que no sean represalias, despidos, detenciones, cierres, listas negras, laudos, es decir: nada que no sean palos. LA PRUEBA DE QUE NOS HEMOS DADO POR ENTERADOS LA TIENEN ACTUALMENTE EN LA CALLE.

Mientras tanto, del lado de la "oposición democrática" la farsa del oportunismo continúa y cada uno prepara su post-franquismo. Los mil grupos y grupetes, partiditos y partidetes, tanto burgueses como pseudo proletarios, que dan color y variedad al actual panorama político español, han descubierto la eficacia de las coaliciones interclasistas. Han descubierto sobre todo que dichas coaliciones sirven para promocionar las propias siglas, para aparentar una mayor incidencia social, para tener garantizada la participación en la división del botín político.

Para los partidos que se proclaman obreros todo ello tiene su coste: abandonar todo planteamiento clasista para subordinarse a los planes racionalizadores, en lo político, de las capas más "inteligentes" del capital, pero que importa el precio si gracias a ello dichos partidos pueden aspirar a introducirse más fácilmente en el área del poder, y mientras tanto tener publicidad, difundir sus proclamas, promocionar a sus líderes, apropiarse públicamente de las luchas obreras y aparentar ser lo que no son: auténticas fuerzas sociales.

No somos tan ingenuos como para no reconocer que es mil veces preferible una democracia política burguesa que una dictadura fascista, pero no estamos dispuestos a olvidar los intereses reales y específicos de la clase obrera y no podemos menos que denunciar el sucio oportunismo de todos aquellos que de hecho desvinculan la lucha por las libertades democráticas burguesas del más amplio contexto de la lucha por la emancipación social de las clases trabajadoras.

Por nuestra parte seguiremos luchando contra la dictadura capitalista al margen de cualquier pacto interclasista, conscientes de que sólo así podremos garantizar la autonomía de la lucha revolucionaria obrera, y conscientes también de que no existe mejor manera de luchar por las "libertades democráticas" si no es desde nuestro campo y luchando por la libertad sin adjetivos. Sólo así obtendremos garantías suficientes para emprender la tarea de derrotar definitivamente la explotación y la opresión.

Y EN ELLO ESTAMOS Y EN ELLO SEGUIREMOS.

VALENCIA:

A PROPOSITO DEL CONVENIO DE ENSEÑANZA PRIVADA

I.- ATENCION ENSEÑANTE

La enseñanza no debe ser una mercancía más. Debe estar puesta al servicio del niño; no debe estar puesta a merced de intereses ideológicos. Si no debe ser mercancía que en el trueque del MERCADO produzca dinero o borregos, debe sacarla de la órbita de las empresas privadas (incluyendo dentro de ellas a la más grande, la que mejores grupos de choque tiene!!: el ESTADO).

Para que ello ocurra debe desaparecer el tercero en discordia: profesores, niños, capital-estado. Es decir el Capital (que capitaliza dinero e ideología) y en su caso el Estado (que capitaliza siervos útiles, respetuosos de las leyes dominantes, producto de las clases dominantes).

Compañero, no dora nuestra argolla. No la pongas bonita, no la refuerces.

El control por el Claustro no elimina el problema, la cogestión no es la solución; no elimina los controles, los hace más sutiles. El trabajador está en la obra, sin él no hay obra. ¿Y el capitalista director? ¿Sin él, no hay obra? ¿Se acaba la escuela si él desaparece? Nunca la falta de un piojo hizo mal al hombre. Si falta el dueño del local, de la "pasta", ¿qué pasa? Los niños continuarán viviendo. Habrá uno menos a quien adorar y a quien pagar. ¿Y el local? El local es del capitalista. Las leyes lo dicen. Las leyes no se han hecho en Asambleas. Gracias a ellas cobramos 11.000 pts., pueden despedirnos libremente: mes de indemnización por año de servicio, cuatro meses de prueba, regulación de la huelga, de ciertos territorios antiterrorismo... Las leyes actuales son el reflejo de los que detentan el poder, el dinero y ambas cosas a la vez.

No son precisos. Haz la prueba. Disponte a ocupar tu escuela, llama a los alumnos a ocupar su escuela, llama al barrio a ocupar su escuela. ¿Y la división entre los enseñantes?, ¿y las oposiciones?; hacen empollar, ¿servirá para algo?; ¿se habrá transmitido?; ¿haza qué nos han examinado 1000 veces antes?.

¿Y el niño, sentado en su silla?. Pero esto.....es otra historia.

¡¡Luchemos por una sociedad libre!!

¡¡Luchemos por una sociedad de los trabajadores!! :

- autogestión en los tajos --
- autogestión en las fábricas --
- autogestión en las nuevas escuelas --
- autogestión en los barrios --

!!! Luchemos por la AUTOGESTION GENERALIZADA !!!

II.- Luchemos, AQUÍ Y AHORA, por un convenio que será sólo un paso más en la lucha del trabajador por su emancipación:

Ve a negociarse el convenio. En la CNS se han reunido enlaces, unos 30. Votán de mocráticamente el anteproyecto del convenio (eso dicen...pero tu sabes que el número de colegios para de 200). No se acuerdan del anteproyecto votado en junio /

pasado en una Asamblea de unos 500 enseñantes. Asamblea que tuvo lugar en la CNS bajo la presidencia de la Celestina Mayor. Los puntos a negociar son sensiblemente inferiores a los pedidos en la Asamblea (¿cómo quedarán?). ¿Qué significa esto? Dos cosas. En la asamblea, unidos, somos conscientes de nuestra fuerza y por ello nos atrevemos a pedir lo justo y por ello la CNS no quiere asambleas. La Celestina Mayor (López Rosat) nos "consciencia" de esta "imposibilidad".

!! Reivindicamos la Asamblea !!

!!! OCUPEMOS LOS LOCALES DE LA C.N.S. PARA NUESTRAS ASAMBLEAS !!!

Tabla sacada en la asamblea de Junio (resumida):

- 1) 25000 ptas. de sueldo mínimo para todo profesor de EGB (incluidos subvencionados)
- 2) S.S. e IRTP a cargo de la empresa,
- 3) Jubilación voluntaria a partir de los 55 años,
- 4) Vacaciones según calendario escolar,
- 5) 25 horas lectivas por semana,
- 6) 30 años por aula,
- 7) Ningún período de prueba.

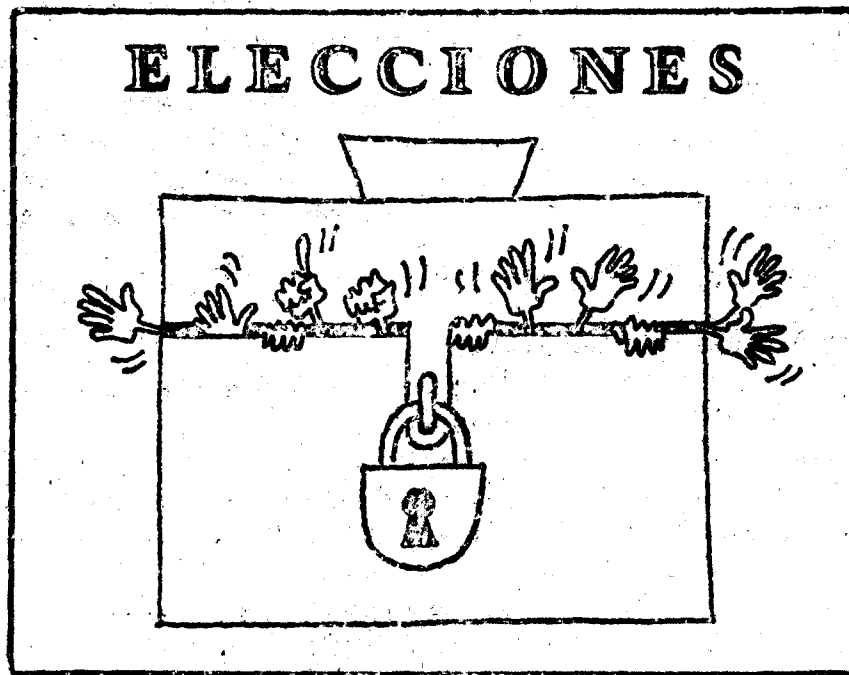
Luchemos por un convenio que no nos haga pagar el pato de su crisis y encuadremos esta lucha en el camino hacia la abolición de la dictadura del capital

!! POR LA EMANCIPACION DEL TRABAJADOR !!

!! O IMPONER NUESTRO DERECHO O PERMANECER SIEMPRE DEBAJO !!

!! Y ERGUE TE COMPAÑERO !!

("ESKUELA LIVRE", RAMA DE LA ENSEÑANZA DE LA F.L. DE LA C.N.T. -VALENCIA-)



LLAMAMIENTO

DEL SINDICATO REVOLUCIONARIO DE LA

CONSTRUCCION (C.N.T. ZONA CENTRO).

A LOS TRABAJADORES

Como trabajadores revolucionarios os llamamos a que os pongáis al servicio de nadie más que de la etnia obrera y de la revolución social, que es nuestra emancipación integral, el control obrero de la sociedad (producción, economía y gestión municipal) y el fin de todas las dictaduras y estades. Tratamos de liberaros como trabajadores de todo poder político, de toda dictadura, para proteger la libertad de acción y la vida libre de los trabajadores, contra toda dominación y explotación.

Al obrero lejana época de luchas y sufrimientos, el trabajador no tiene nada más que órdenes, despidos, paro, encarcelamientos y muertes. Métodos estos que permiten a los capitalistas llevar una vida tranquila y sin preocupaciones. Con ayuda de los sindicatos del estado sujetan al obrero a la máquina y transforman el trabajo en una esclavitud en lugar de hacerlo placentero. Estas son las circunstancias que nos impone la actual dictadura. A nuestras protestas que culminan en revueltas espontáneas, a las reclamaciones de los obreros por las condiciones de vida, a nuestras luchas contra la esclavitud y la explotación respondan con las armas.

Sólo confiaremos en nuestras propias fuerzas. Sólo podemos esperar nuestra emancipación, la de toda la clase obrera, con la unión de todos los trabajadores; lo que resulta imposible para cada uno, no es ni siquiera difícil para todos juntos; unidos todos los obreros en ramas profesionales, coordinando estas ramas entre sí en una ciudad y elevando esto a nivel provincial, regional, nacional, o internacional, obteniendo la organización necesaria para encaminarnos hacia una sociedad libre, comunista libertaria, anarquista.

Nuestra tendencia apoya el abandono de todo organismo de Estado en el sentido de la división entre gobernantes y gobernados.

La C.N.T. (Confederación Nacional del Trabajo) es una organización de trabajadores, agrupados por ramas de producción, donde las decisiones, los acuerdos y las acciones, se toman en asambleas.

Nuestros jóvenes hombres de acción, se organizamos y de entendemos para haber de la sociedad el ideal por el que luchamos.

Somos trabajadores de la construcción que, después de examinar detenidamente la situación actual del movimiento obrero español, creemos que la única forma de llegar a conseguir libertad absoluta y acabar con la explotación del capitalismo es por medio del Anarcosindicalismo. Por esto, desde este momento, nos unimos al sindicato de la construcción. Recomendado a la C.N.T., e invitamos a todos aquellos trabajadores que sientan deseos de luchar por sus derechos, que no les guste ser pisoteados y que no quieran ver como mañana explotarán a sus hijos, a quienes se unan a nosotros.

Para todos aquellos que desconozcan la C.N.T. exponemos cuales son sus principios y el funcionamiento de la organización.

La Confederación Nacional del Trabajo nació el 8 de Septiembre de 1911. La CNT quiere agrupar a todos los trabajadores, a todos los explotados, para que seamos nosotros mismos los que dirijamos y controlemos nuestras luchas por unas reivindicaciones inmediatas (salarios, seguridad, jornada, etc.) y por la destrucción/revolucionaria del capitalismo y del estado, es decir, atacar a la explotación / en su base para crear una sociedad libre e igualitaria donde no existan ni dirigentes ni dirigidos, donde seamos nosotros mismos, asociados en sindicatos de ramas los que controlemos la producción y la economía del país, y al mismo tiempo agrupados en los lugares donde vivimos y unidos libremente, federados, a niveles provinciales, regionales y nacionales, controlemos la gestión municipal (transportes, urbanización, sanidad, enseñanza, etc.) y dirijamos toda la organización nacional, esto es implantando el comunismo libertario.

Su funcionamiento es el siguiente: los sindicatos son unidades autónomas, esto es no dependen de nadie para tomar sus propias decisiones siguiendo unas líneas generales ideológicas y de acción marcadas por ellos mismos junto con el resto de las federaciones, elaboradas en congresos confederales ordinarios y extraordinarios.

Aparte de esto, los sindicatos y hasta las propias secciones técnicas de los mismos (grupos de estudio o de trabajo concretos que existen dentro de los sindicatos) son libres para tomar cualquier decisión que no vaya en perjuicio del conjunto de la organización.

Las tácticas de lucha de la C.N.T. son las propias del sindicalismo revolucionario, o sea la llamada "acción directa". Estas tácticas implican el rechazo de intermediarios en las luchas entre los sindicatos y el capital, y por otra parte renuncian a la participación en cualquier parlamento o gobierno, ya que entiende que todos los gobiernos son malos por naturaleza y en definitiva no dejan de ser los mismos perros con distintos collares.

La acción directa confederal significa el ejercicio permanente de lucha; significa por otra parte la preparación técnica, moral, cultural y orgánica de los trabajadores con miras a la insurrección antiestatal decisiva que abrirá el paso a la gestión económica por los sindicatos y el comunismo libertario.

El Sindicato Revolucionario de la Construcción afiliado a la C.N.T. os llama para que, agrupados todos nosotros obreros de la construcción en él, lleguemos a conseguir la auténtica organización obrera y libertaria desde la cual podamos luchar, reflejando en esta lucha nuestras ideas y nuestro sentir. Si no te consideras capacitado para luchar directamente, hay otras formas desde las que puedes hacerlo, desde apoyo moral hasta aportar dinero para la organización, pasando por distribuir manifiestos y boletines entre tus compañeros de trabajo. Puedes tener relaciones con la organización por los mismos cauces por los que te llega el boletín (1).

SINDICATO REVOLUCIONARIO DE LA CONSTRUCCION

(Regional Centro de la Confederación Nacional del Trabajo - C.N.T.-)

Nota de la redacción: El llamamiento hace referencia a "LIBERTAD", órgano, hasta ahora de la Federación de Obreros Autónomos de la Construcción, organización que mediante este llamamiento acaba de anunciar su afiliación a la C.N.T.

LA CONTAMINACION Y SU RECUPERACION POR EL CAPITALISMO

El problema ecológico (deteriorización del medio ambiente) comienza a preocupar a un gran número de gente porque el peligro se siente cada vez más cercano.

Sería erróneo, de todos modos, creer que este movimiento es el resultado de una reacción espontánea de la población ante la degradación del medio ambiente donde ella vive.

La unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza existe desde hace más de 20 años y las observaciones de los científicos no han tenido ningún efecto/ hasta que los mass-medias, los órganos de comunicación, han convertido la ecología en eslogan.

El movimiento ecológico no ha sido, dígase lo que se quiera, la rebelión de millones de hombres que no quieren vivir en condiciones cada vez más detestables, sino, en gran medida, una operación decidida por la alta finanza y por los gobiernos (el de U.S.A. a la cabeza).

Fue precisamente Nixon en persona quien, en su mensaje al Congreso del 1 de febrero de 1970, dió un impulso decisivo al movimiento contra la polución. Lo esencial de los enormes medios que esta campaña antipolución, en constante desarrollo en el plano internacional, absorbe proviene del Estado y en parte de las grandes/empresas. Ya en 1970, el conjunto de las actividades antipolución en los U.S.A. / representaba un presupuesto superior al de la N.A.S.A.

¿QUE OBJETIVO PERSIGUE EL CAPITAL Y CUAL ES SU ESTRATEGIA?

1 La lucha contra la contaminación ofrece nuevas perspectivas a una economía // próxima a la asfixia, a la búsqueda siempre de nuevas salidas productivas.

La nueva industria antipolución tiende a crear nuevos mercados y a dar nuevo/ vigor al capitalismo. Esta nueva industria podrá, en determinados países, con los USA a la cabeza, tomar en cierto modo el relevo de la industria de guerra, poco popular, y de la industria aeroespacial, cada vez más criticada por la opinión pública. El capitalismo que contamina aspira a comercializar la lucha antipolución.

2 Es importante, para las grandes empresas, que se desarrolle una cierta ideología de lucha contra la polución al estilo de que "todos somos culpables", que permitirá que la colectividad cargue con los enormes gastos que esta lucha va a ocasionar en adelante.

3 Para financiar la lucha contra la contaminación, el capitalismo ha creado, mediante los Estados, en los grandes países industrializados, organizaciones oficiales encargadas de recoger fondos y de asegurar su distribución bajo forma de subvenciones o préstamos a las empresas que contaminan y deseen equiparse con dispositivos de depuración.

En realidad, estos organismos, bajo una capa humanitaria, en nombre de la protección de la naturaleza y de la preservación del medio ambiente, sirven en primer lugar a los intereses capitalistas. Hacen pagar a todos los inconveniente producidos, esencialmente, por la gran industria. Además, dando ayudas importantes /

al proceso de fabricación, cuanto este se revela como menos contaminador, contribuyen con los fondos públicos a financiar la renovación y la modernización de la grande industria privada. Una vez más los que producen la contaminación no son los que pagan para contrarrestarla.

La otra consecuencia de la acción de dichos organismos es la de acelerar el proceso de concentración capitalista, las pequeñas empresas, no pudiendo soportar el incremento de la carga que representa el impuesto sobre la contaminación, tienden a desaparecer.

EL PAPEL DE LA NUEVA IDEOLOGIA

Cuando la burguesía se ha dado cuenta de todo lo que podía sacar con ello se ha erigido en defensor de la lucha contra la contaminación.

En poco tiempo, gracias a medios enormes de propaganda, ha podido sensibilizar a su manera a la opinión pública frente a este problema, preocupándose cuidadosamente de esconder las causas socio-políticas que lo han provocado.

Ahora la opinión comienza a estar preparada y se le van a poder pedir algunos pequeños sacrificios económicos. Por otra parte, no es difícil adivinar algunas segundas intenciones políticas en tal operación. El desarrollo de una campaña que se quiere apolítica, extraña a lo social, puede ser el medio, durante una crisis económica o un aumento de la lucha de clases, para crear una especie de unión sagrada del tipo "burguesía-proletariado igual combate". "Todos unidos contra la polución".

HAY DOS MANERAS DE AFRONTAR EL PROBLEMA DE LA CONTAMINACION:

El reformismo, que pretende llevar la polución a los límites de lo tolerable, sin suprimir sus causas profundas que son la búsqueda desenfrenada del poder y del beneficio (a corto plazo, y a medio plazo para la fracción más "ilustrada" de la burguesía).

La otra actitud consiste en atacar, no ya a los efectos, sino a las causas profundas del mal, de manera que el problema ecológico no aparezca sino como lo que es, un aspecto del más amplio problema económico-político, es decir recobre su auténtico contenido revolucionario. Ello implica naturalmente la crítica del sistema capitalista en su esencia.

La lucha contra la contaminación, si planteada correctamente, no es pues sino un aspecto de la lucha de clases. Volveremos sobre el tema.



LA MEDICINA COLECTIVIZADA EN CATALUÑA

EL SINDICATO UNICO SANITARIO DE LA C.N.T. EN CATALUÑA

La Organización Sindical Sanitaria constituyó una de las más grandes realizaciones de la revolución española. Hablaremos brevemente de ella. Para poder apreciar convenientemente el esfuerzo de los compañeros, hay que saber que el sindicato único de la sanidad, que se extendía por toda Catalunya, fué fundado después del 19 de julio de 1936.

Con anterioridad, algunos médicos estaban afiliados a la C.N.T. y constituían una sección del Sindicato de Profesiones Liberales. Además, y aparte de estos, había cierto número de enfermeros y ayudantes de farmacia.

La revolución pudo contar con un número considerable de médicos para los cuales la medicina debía ser puesta a su servicio.

A principios de septiembre de 1936 se formó el Sindicato Unico Sanitario. Continuando la tendencia imperante en este momento de un distintas categorías de hombres que aseguraban una misma tarea se reunieran en un solo organismo, ellos se ocuparon de un mismo servicio y reformaron todas las secciones en vista de una actividad general.

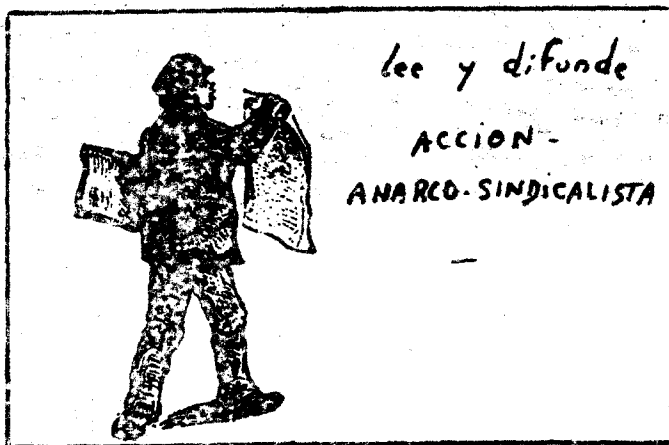
Las cifras aumentaron con una rapidez sorprendente. En efecto, hacia finales de febrero de 1937 el recién estrenado sindicato contaba con:

1020 médicos, 3206 enfermeros, 133 dentistas, 330 comadronas, 203 practicantes, 180 farmacéuticos, 663 ayudantes de farmacia, 153 herbolarios, 335 ayudantes en cuestiones de material sanitario, 71 radiólogos, 10 auxiliares sanitarios y 220 veterinarios. Cinco meses después del comienzo de la revolución el número total de afiliados llegaba casi a 8.000.

Anteriormente, también la UGT había organizado un sindicato sanitario, pero muy inferior numéricamente al nuestro, ya que contaba con un máximo de 100 médicos. El Sindicato Unico no se contó con organizar. El deseo de crear nació con tanta más fuerza debido a que los médicos no habían hecho nada hasta poco antes de la revolución. Guiado por algunos militantes que habían demostrado admirable valor, el sindicato tomó audazmente en sus manos la reorganización de la profesión médica. Esta lo necesitaba.

LA SITUACION SANITARIA

En España morían cada año 25.000 niños cuyas edades eran inferiores a los 12 meses. En el distrito V de Barcelona, que era un barrio obrero, la mortalidad infantil era dos veces mayor que



la registrada en el IV, zona de privilegiados. En España era una de las más elevadas de Europa, a pesar de ser un país de clima sano.

Semejantes hecho no se explicaban más que por la miseria, la falta de higiene y de atención. La situación sanitaria general seguía la misma pauta.

Conocedores de ésto, sabiendo que existía una cantidad de médicos que quería sacar provecho de la desorganización del gobierno, nuestros compañeros cimentaron las bases de una nueva organización sanitaria.

Sobre un total de 27 pequeñas ciudades había unos 36 centros sanitarios, distribuidos por toda Catalunya sobre la base de la coordinación de esfuerzos a fin de que a nadie le faltase asistencia.

Cada una de las nueve zonas poseía un centro sindical cuyos servicios sanitarios estaban controlados y dirigidos por un comité. A su vez, los comités de las zonas circunvecinas estaban coordinados en Barcelona.

Las secciones de categorías eran autónomas en el seno del sindicato, pero esta autonomía no era sinónimo de aislamiento. Una vez por semana, el comité de Barcelona, nombrado por el congreso, se reunía con un delegado de cada sección. Tanto de un punto de vista técnico que geográfico, las actividades estaban planificadas.

La población recibió inmediatamente el beneficio de la iniciativas del sindicato. Este controlaba todos los hospitales y clínicas. Fundó en Barcelona 6 hospitales: el "Proletario", el "Del Pueblo", el "Pompeya", 2 hospitales militares y el Pabellón de Romanía. Además, se abrieron 8 nuevos sanatorios en Catalunya: el Marítimo de Cadafell, el de la Florida, el Pabellón Modelo de Vallvidrera, el de la Bonanova, el de las Tres Torres, el Hospicio de Montserrat, el de Terramar en Sitges, y el Sanatorio de San Andrés.

Lo más frecuente era que los sanatorios fueran instalados en bellos edificios, en suntuosas residencias aristocráticas y en hoteles lujosos construidos entre los pinos y las montañas. Dichos edificios eran expropiados a los explotadores del pueblo.

No era cosa fácil organizar los hospitales. Debían improvisarse instalaciones que satisficieran el deseo de procurar rápidamente los medios para atender a la población. A tal fin, a principios de 1937 se construyeron nuevos pabellones en el Hospital General. Uno de ellos fue destinado a los tuberculosos de los huesos y a la ortopedia. Se le consideraba uno de los mejores del mundo en esta especialidad.

En todas las localidades de cierta importancia se crearon policlínicos que contaban con todas las especialidades médicas de la época y estaban dotados de todo tipo de material sanitario. Fueron construidos con el fin de evitar la aglomeración de los enfermos y heridos en pequeñas ciudades, lo cual, por las dificultades del transporte, causaba a menudo muertes que se podían evitar.

LA REORGANIZACION COLECTIVISTA

La reorganización de la profesión médica se extendió por toda Cataluña, constituyendo un gran aparato cuyas partes estaban geográficamente articuladas según las distintas actividades conforme a un plan de conjunto.

Catalunya fue dividida en nueve zonas: Barcelona, Tarragona, Lérida, Reus, Berga, Ripoll, Altos Pirineos. Fueron estos los centros alrededor de los cuales se agruparon las pequeñas localidades y pueblos.

Sobre un total de 27 pequeñas ciudades había unos 36 centros sanitarios, distribuidos por toda Catalunya sobre la base de la coordinación de esfuerzos a fin de que a nadie le faltase asistencia.

Cada una de las nueve zonas poseía un centro sindical cuyos servicios sanitarios estaban controlados y dirigidos por un comité. A su vez, los comités de las zonas circunvecinas estaban coordinados en Barcelona.

Las secciones de categorías eran autónomas en el seno del sindicato, pero esta autonomía no era sinónimo de aislamiento. Una vez por semana, el comité de Barcelona, nombrado por el congreso, se reunía con un delegado de cada sección. Tanto de un punto de vista técnico que geográfico, las actividades estaban planificadas.

La población recibió inmediatamente el beneficio de la iniciativas del sindicato. Este controlaba todos los hospitales y clínicas. Fundó en Barcelona 6 hospitales: el "Proletario", el "Del Pueblo", el "Pompeya", 2 hospitales militares y el Pabellón de Romanía. Además, se abrieron 8 nuevos sanatorios en Catalunya: el Marítimo de Cadafell, el de la Florida, el Pabellón Modelo de Vallvidrera, el de la Bonanova, el de las Tres Torres, el Hospicio de Montserrat, el de Terramar en Sitges, y el Sanatorio de San Andrés.

Lo más frecuente era que los sanatorios fueran instalados en bellos edificios, en suntuosas residencias aristocráticas y en hoteles lujosos construidos entre los pinos y las montañas. Dichos edificios eran expropiados a los explotadores del pueblo.

No era cosa fácil organizar los hospitales. Debían improvisarse instalaciones que satisficieran el deseo de procurar rápidamente los medios para atender a la población. A tal fin, a principios de 1937 se construyeron nuevos pabellones en el Hospital General. Uno de ellos fue destinado a los tuberculosos de los huesos y a la ortopedia. Se le consideraba uno de los mejores del mundo en esta especialidad.

En todas las localidades de cierta importancia se crearon policlínicos que contaban con todas las especialidades médicas de la época y estaban dotados de todo tipo de material sanitario. Fueron construidos con el fin de evitar la aglomeración de los enfermos y heridos en pequeñas ciudades, lo cual, por las dificultades del transporte, causaba a menudo muertes que se podían evitar.

LOS MEDICOS

Los médicos adheridos al sindicato se establecían en cada localidad. En Cataluña, como en el resto de España y en el mundo entero, había un número excesivo de médicos. Todos sabemos hasta que punto esta abundancia era (y es) artificial y obedecía a la organización capitalista, estatista o individualista de la medicina.

En 1937, por el contrario, en el nuevo sistema de organización, no había ninguna persona de más; es más, como es lógico, había falta de médicos. Cuando los habitantes de una comarca pedían uno, el sindicato se informaba acerca de las condiciones sanitarias de la localidad, hacía una estadística de las enfermedades y accidentes más frecuentes y elegía de la lista de los que podían ser trasladados allí un médico que, por su especialidad, respondiera mejor a las necesidades de este lugar. Para negarse a ir se solían presentar razones de peso. En caso contrario corría el riesgo de no poder ejercer su profesión.

LA ADMINISTRACION

Los gastos hospitalarios eran pagados por la municipalidad y la administración; los gastos de los policlínicos en construcción, por los sindicatos y los municipios. Sin embargo, las condiciones del país no permitieron a lo largo de los dos años que duró la experiencia una "socialización" integral de la medicina, aunque la mayor parte de las clínicas de odontología de Cataluña, por ejemplo, estaba en manos del sindicato (C.H.T.). Todos los hospitales, sanatorios y clínicas, de todos modos, estaban controlados por él.

Se tendió a suprimir el ejercicio independiente de la medicina y a sustituirlo por una organización social. El médico privado existía aún, pero los abusos tan frecuentes en esta profesión fueron suprimidos.

El costo de las operaciones estaba controlado. Los obreros pagaban al sindicato, que entregaba el dinero al cirujano y tomaba nota de todo. En las nuevas clínicas construidas por el sindicato se operaba gratuitamente, siendo gratuitas hasta las extracciones de dientes. El número de enfermos admitidos en asilos de alienados fue mayor que antes.

MEDICOS JOVENES Y MEDICOS VIEJOS

¿Cuál era, pues, la situación del médico en esta situación paciente? Entre los viejos, los más privilegiados no estaban muy satisfechos del cambio; los menos favorecidos, dejaban hacer o cooperaban voluntariamente con la nueva organización sanitaria.

Los jóvenes se adhizaron masivamente y con entusiasmo. Durante años habrían tenido que trabajar gratuitamente en sanatorios y hospitales. El médico oficial que estaba a sueldo no iba casi nunca a las clínicas. Un médico más joven trabajaba por él esperando su muerte para ocupar su lugar y cobrar sus honorarios. A su vez él tenía un ayudante de graduación reciente, el cual esperaba la muerte de los otros dos por las mismas causas.

Con la colectivización, todos los médicos de los hospitales ganaban 500 ptas. más suales por 3 horas de trabajo diario. Además trabajaban privadamente. Tomando en cuenta que un peón ganaba 350-400 ptas. por mes por 7 horas de trabajo diarias, cada uno puede sacar por sí mismo las conclusiones.

Con esta nivelación se podían pagar los gastos. Se eliminaron las diferencias de salarios y muchos trabajaban gratuitamente y sin conciencia después de la jornada.

C.- EL PROYECTO LIBERTARIO

I. Individuo y sociedad

Cuando, a lo largo de la historia, el Movimiento Obrero ha luchado contra la explotación y la opresión capitalista se ha organizado forjándose un instrumento/ adecuado para la reivindicación y la lucha: el SINDICATO. A la vez, se ha creado (aunque no sea de manera consciente) una teoría revolucionaria para oponer a la ideología de la clase dominante. Es de esta forma que ha puesto en tela de juicio y ha denunciado las importantes manifestaciones secundarias del capitalismo (jerarquía de salarios y de funciones, división manual-intelectual del trabajo, etc.) El primer principio que, indudablemente, se han planteado siempre los revolucionarios es la solidaridad. Este principio está a la base de las ideas libertarias.

"...la influencia natural que unos hombres ejercen sobre otros...es la base material, intelectual y moral de la solidaridad humana. El individuo humano, producto de la solidaridad, y por tanto de la sociedad, puede, aunque dependiendo de ciertas leyes naturales, reaccionar contra la sociedad hasta un cierto límite como consecuencia de influencias venidas de fuera. Pero sería incapaz de situarse / en otro medio solidario y sin sufrir inmediatamente nuevas influencias. O sea que para el hombre, la vida fuera de toda sociedad, el aislamiento absoluto, es la muerte intelectual, moral y material. La individualidad y la personalidad humana/ sólo puede existir y desarrollarse a consecuencia de la solidaridad."

(Bakunin, "Obras", tomo V, p. 159-69)

El movimiento anarcosindicalista, surgido de la Primera Internacional, proclamaba la solidaridad obrera, la solidaridad de clase.

Dos principios guían, pues, al proletariado en su elaboración de la sociedad futura: primacía de la solidaridad, primacía de los productores.

El Movimiento Obrero debe esforzarse en destruir determinados mitos que la ideología dominante ha conseguido introducir en su interior como verdades ineluctables y que representan, sin embargo, un serio obstáculo para su emancipación. La aceptación de la división manual-intelectual en el trabajo, por ejemplo, se traduce fácilmente en la separación pensantes-ejecutantes que no puede más que relegar en manos de otros la emancipación de los trabajadores.

En este sentido, hay que resaltar los interesantes progresos que suponen los trabajos teóricos de algunos sociólogos y de sectores de la escuela psicoanalítica, ofreciendo argumentos suplementarios en la lucha por la construcción del comunismo libertario.

"...estamos convencidos que, de todas las aristocracias que han oprimido a la sociedad humana, la más odiosa es la aristocracia de la inteligencia.."

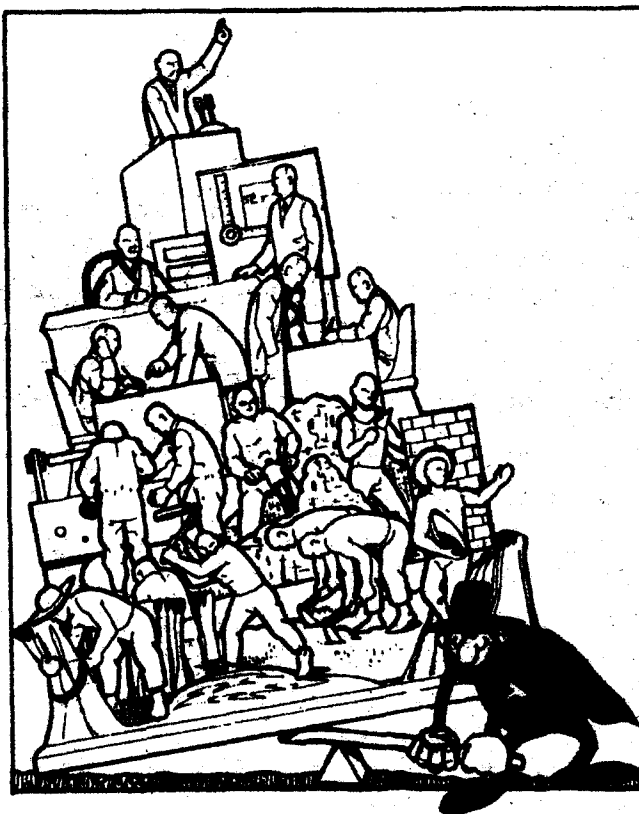
Esta cita de Bakunin es la explicación resumida del porqué el Movimiento Obrero no tiene que dejar engañarse por las falacias de las ideologías autoritarias.

En su elaboración de una sociedad comunista libertaria tiene que barrerlas. Es por ello que no hay que creer en el carácter "inevitable" de ciertas instituciones...

II.- EL ESTADO

Es, sobretudo, por la teoría del Estado que el anarcosindicalismo se distingue y se opone más claramente a las otras tendencias del Movimiento Obrero. Una justa comprensión del fenómeno del Estado es un instrumento indispensable, ya que determina a la vez las formas de organización y toda la estrategia revolucionaria, según se considere que el Estado puede o no jugar un papel revolucionario.

Históricamente, el Estado cumplió unas funciones sociales y nació de una forma "lógica". La concentración de la propiedad y los antagonismos// que suscita entre trabajo y capital provoca la coalición de poseedores // contra no-poseedores, aumenta la desigualdad entre las clases y conduce a la constitución de una fuerza pública de represión: el ESTADO. Es tanto una respuesta a la inestabilidad/ social resultante de la contradicciones económicas, como la expresión// de la apropiación de las fuerzas colectivas de la sociedad. Ante las contradicciones congénitas del capitalismo abandonado a su propio desarrollo caótico, se le hace necesario/ organizar una fuerza pública que asegure el mantenimiento de las clases dominantes y defender sus privilegios. La existencia del Estado como fuerza represiva está basada en la desigualdad económica y en las formas sociales de la propiedad capitalista. Las características del Estado se fundan en las fuerzas económicas y en las relaciones/ sociales.



La conclusión de esta crítica no puede ser, sin embargo, una simple revisión de las formas políticas sino una mutación fundamental de las relaciones socioeconómicas, pues el Estado es a la sociedad lo que el capital al trabajo.

Si el Estado tiene fuerza, no la tiene en un principio por él mismo sino por la sociedad y las estructuras de que es reflejo. Es una forma característica de una época de desarrollo social que tiene que ser depasada y reemplazada por una organización radicalmente diferente de la sociedad.

Siendo como es una alienación y una apropiación de la fuerza colectiva, no puede, si no quiere desaparecer, dejar de apropiarse de ella. Su misma naturaleza le empuja a reforzarse. Tiene una necesidad interior de acaparamiento y centralización, y este movimiento centralizador tiende a crecer y a invadir todas las actividades de la sociedad.

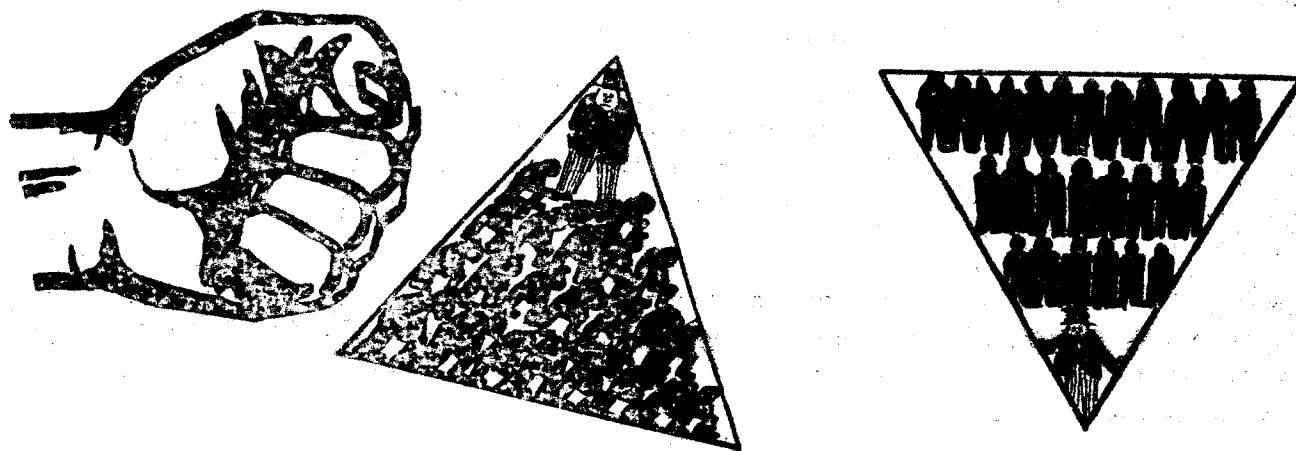
Además, esta tendencia a la concentración está ligada al antagonismo de clases siendo el Estado la confirmación de este conflicto. Lucha de clases y Estado están en reciprocidad dialéctica y el movimiento de centralización expresa y refuerza la desigualdad social.

El carácter contrarrevolucionario del Estado no está únicamente ligado a la // clase dominante —la burguesía— que detenta el poder, sino que va ligado a su origen mismo. Tiende, por naturaleza, a ahogar cualquier posibilidad de cambio en profundidad. Ni las intenciones particulares de los gobernantes, ni las modificaciones efectuadas en el edificio gubernamental pueden suprimir esta necesidad interna que hace del Estado una fuerza contrarrevolucionaria.

Con el desarrollo del capitalismo y de sus contradicciones económicas, el Estado ha debido ampliar sus funciones para no debilitarse. Pero el reforzamiento del Estado produce a su vez una agudización de las contradicciones sociales. Su naturaleza se transforma poco a poco: de fuerza de represión se convierte en agente de gestión y administración. Esta función sirve a los intereses del capitalismo en la medida en que permite resolver provisionalmente sus contradicciones y permitiendo encargarse de los sectores en déficit de la economía. Este papel cada vez más importante en la gestión económica aumenta el poder del Estado: proporcionalmente a la extensión de sus funciones en las relaciones de producción, el Estado se autonomiza con respecto a la clase dominante; o sea que hay un relajamiento en la subordinación del poder político al poder económico. Este proceso de autonomización encuentra su extremo en el fascismo, donde el Estado tiene un control casi total sobre la producción económica aunque los capitalistas conserven la propiedad de los medios de producción.

En el caso de los mal llamados "países socialistas", donde existe un capitalismo de Estado, la propiedad privada no existe. En este caso, es el Estado quien // centraliza en sus manos la gestión de la economía: él es el propietario de los medios de producción. El poder político y el económico coinciden. De esta manera, entre el poder económico que controla por completo —aunque de forma diferente a la burguesía en régimen capitalista— y su independencia política, el personal del / aparato estatal se halla en óptimas condiciones para reconstituirse en clase dominante.

Es por todo ello que nosotros pensamos que el Estado burgués no puede, de ninguna manera, ser reemplazado por un "Estado proletario" (puesto que es una contradicción), sino por una organización comunista libertaria de la sociedad que asegure una expropiación completa de los medios de producción y la total autogestión / de la vida de los individuos.



CIPRIANO MERA

BOSQUEJO BIOGRAFICO

CIPRIANO MERA SANZ nació en Madrid (distrito V: Bellas Vistas), calle de Juan del Risco, núm. 6, el día 4 de noviembre de 1897. Su padre, peón de albañil, era también, a ratos perdidos, cazador furtivo. Dada la modestia del hogar, a los once años, en vez de ir a la escuela, tuvo que empezar a ganarse la vida, de modo que, según las estaciones del año, salía de madrugada al campo para coger setas, nísperos, zarzamoras, bellotas o romero —que vendía luego en el barrio— y algunas tardes trabajaba en los tejares. A los dieciséis años entró como pinche en la Construcción, y su padre le afilió a la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», adherida a la Unión General de Trabajadores. Llegó a los veinte años sin conocer apenas las primeras letras, por lo que entonces se inscribió en una academia y asistió durante ocho meses a las clases nocturnas. Parejamente empezaron a preocuparle las cuestiones sociales, extrañándose de la pasividad que caracterizaba a la Sociedad de Albañiles, cuya relación solía entonces limitarse a la de unos recaudadores que visitaban regularmente los domicilios de los afiliados para recoger las cuotas. Estos recaudadores eran recompensados de sus penas con un tanto por ciento de las cotizaciones percibidas, y los afiliados consideraban cumplidos sus

deberes estando al corriente de pago. Su primer contacto con anarquistas se produjo en 1920, trabajando en las obras del Banco de Bilbao, donde conoció a los compañeros Juan Barceló, Moisés López y Santiago Fernández. Estas relaciones, al comienzo simplemente amenas, se hicieron fraternales a raíz del atentado y muerte —el 8 de marzo de 1921— del presidente del Consejo de Ministros, D. Eduardo Dato. Enterado, pues, que en la Cárcel Provincial de Madrid había varios presos sociales —entre los que se encontraba Pedro Mateu, uno de los inculcados por la ejecución de Dato— y no recibían socorro alguno, tuvo la idea de organizar a su favor una velada. Esta se celebró en el Teatro de la Casa del Pueblo (Plamonte, núm. 2), local perteneciente a la U.G.T., y el beneficio obtenido, que se elevó a mil pesetas, fue íntegramente destinado a los presos. Ya en el período de la Dictadura formó parte de un grupo anarquista que se desarrolló dentro de la Sociedad de Albañiles, y con él intervino en la conspiración contra Primo de Rivera, sobre todo en la llamada Sanjuanada. Dentro de la U.G.T. fue tres veces delegado de obras, funciones que contribuyeron a afirmar en él la conciencia sindical. Seguidamente, considerando más dinámica y efectiva su práctica militante, sostuvo las aspiraciones de la C.N.T. y abrazó el anarcosindicalismo como fundamento de la sociedad sin clases. Una vez caída la Dictadura y organizado en Madrid el Ramo de la Construcción adscrito a la C.N.T., fue sucesivamente miembro de la junta de la sección de Albañiles, del comité Pro Presos y presidente del Sindicato, intervino igualmente en la organización (local y regional) de los Grupos de Defensa Confederada y tomó parte con Buenaventura Durruti, en el Comité Revolucionario constituido en 1933, por lo que, como en varias otras ocasiones, fue encarcelado. Alternó esas actividades con las de cargos más simples, entre otros el de delegado de obra, cada vez que para ello fue elegido por sus compañeros de trabajo. Destacado, por último, como miembro del Comité de Huelga de la Construcción, se encontraba detenido en la Cárcel Modelo de Madrid al producirse el alzamiento militar de julio del 36, y tan pronto fue liberado cogió las armas para defender la causa del pueblo.

Una vez sofocado el alzamiento de la capital, participó en la

toma de Guadalajara, Sigüenza y Cuenca. Incorporado a la Columna Del Rosal, fue poco después delegado de la misma, bajo el control de las Milicias Confederales del Centro. Intervino en la defensa de Madrid, sector de la Casa de Campo, y acompañó a Durruti al entrar sus fuerzas en posición en la Ciudad Universitaria. Se hizo cargo más tarde del mando militar de una Brigada y pasó al de una División (la 14) que, en marzo de 1937, tomó Brihuega, eje de la contraofensiva que puso en desbandada a las tropas italianas en Guadalajara. Intervino en varias otras operaciones y, ascendido a teniente coronel, se le confió el mando del IV Cuerpo de Ejército, encargado del sector Guadalajara-Cuenca. Después de la pérdida de Cataluña se opuso a la tentativa de golpe de Estado de Negrín, poniéndose al lado del Consejo Nacional de Defensa. Atacado éste por los Cuerpos de Ejército controlados por los comunistas en Madrid, la movilización audaz de las fuerzas que Mera mantenía en reserva le permitieron salir victorioso. Posteriormente Casado le propuso el ascenso a coronel y el mando del Ejército de Extremadura, que rechazó. Desmoronados los frentes y replegados hacia el Mediterráneo, Mera logró ganar África del Norte (Argelia), donde fue inmediatamente internado. Se evadió, fue a parar a Marruecos, perdió la ocasión de embarcar hacia México por no abandonar a sus compañeros, y luego, sucesivamente encarcelado, las autoridades de Vichy, accediendo a una demanda franquista de extradición, lo hicieron conducir apresado al Protectorado Español (1942). Fue condenado a muerte el 26 de abril de este año, y conmutada su pena meses después figurando en una lista con setenta otros condenados. Liberado en octubre de 1945, intervino en distintas misiones clandestinas y el 11 de febrero de 1947, por mandato del C.N. de la C.N.T., pasó a Francia. Cumplida su misión se propuso volver a España, pero se le confió una nueva misión y permaneció expatriado por segunda vez, ejerciendo cargos varios y al mismo tiempo trabajando en su duro oficio de albañil —en Caen y en la región parisense— hasta que sus fuerzas, a los 72 años de edad, se lo impidieron. Vivió últimamente en Boulogne-sur-Seine, era miembro de la F.L. de París y uno de los fundadores de «Frente Libertario».



LAS BASES DE NUESTRA ACCION

I.- ANTIAUTORITARISMO

Luchamos contra todo tipo de relación dirigente-dirigido porque anula la libertad humana, igual que contra la división pensantes-ejecutantes, tanto en la sociedad como en las organizaciones revolucionarias. El poder, anulador de la libertad, tiende a engendrar más poder, corrompe. Nos enfrentamos, por lo tanto, al Estado como órgano de poder básico que es, y a las demás instituciones autoritarias.

2.- AUTOGESTION.

Consideramos la autogestión como medio y fin de nuestra lucha. Consiste en la participación comunitaria y directa en la gestión de la sociedad por los propios interesados, según el principio "de cada uno según sus posibilidades, a cada uno según sus necesidades".

3.- ACCION DIRECTA.

Lucha directa contra los opresores, sin intermediarios, a través de una acción directamente ejercida por los interesados. Desechamos, pues, todos los cauces propuestos por la clase dominante debido a su poder integrador. La lucha debe ser frontal, y en este sentido nos declaramos apolíticos antiparlamentarios.

Juzgamos las teorías por sus resultados prácticos. Combinamos la teoría con la experiencia. No admitimos separación entre medios y fines revolucionarios.

4.- REVOLUCION INTEGRAL.

Revolución integral: no limitada a lo económico ni político, sino a todo tipo de estructuras sociales (familia, escuela, estado, etc.), que transforme todos los aspectos de la vida cotidiana. Valeramos la espontaneidad y creatividad, opuestas al acatamiento, a la pasividad y a lo rutinario, buscando hacer el trabajo y el ocio lo más placenteros posible.

En definitiva, luchamos por la transformación de las formas de cultura (científicas, éticas, etc.) para la consecución de un hombre libre, creador y ético.

De "ACCION LIBERTARIA", Zaragoza, Octubre 1975.



HACIA LA ALIANZA OBRERA ALTERNATIVA PROLETARIA A LA COMPOSICION DEMOCRATICO-BURGUESA.

Dos Federaciones Locales del País Valenciá de la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.) -esperamos que en breve plazo se unan a la iniciativa también las demás F.L., así como toda la Regional-, están llevando a cabo las gestiones encaminadas a la consecución de una Alianza Obrera (A.O.) con otras fuerzas sindicales y de base, con la intención de dar una estructura unitaria revolucionaria al M.O.

La situación actual de aceleración de la descomposición del franquismo, proporcionada por la desaparición del dictador, hace preveer no solo una radicalización de las luchas del Movimiento Obrero, sino también la posibilidad real de un reforzamiento de la presencia de las organizaciones tradicionales en su seno.

Fue previendo esta situación, como ya en 1972 los compañeros de las mencionadas F. Locales, decidimos incorporarnos a la C.N.T., a la que, desde ese momento, hemos intentado dar nueva vida, y sobre todo, hemos coseguido hacer nuevamente presente en el campo de las luchas obreras.

Siguiendo desde una perspectiva revitalización del M.O. a partir de sus organizaciones tradicionales, es como entramos en contacto con la U.G.T. local, con la que se concertó una campaña de boicot de cara a las recientes elecciones sindicales, respecto a la cual puede leerse el número 3 de nuestro portavoz "AMANE CER". A partir de ese momento, y frente a la iniciativa del P.S.O.E. de lanzar la "Plataforma de Convergencia Democrática", hemos intentado por todos los medios rescatar de la política de colaboración de clases a la U.G.T. local, y a través de ella, generalizar esta postura de negativa hacia los pactos interclasistas.

El llamamiento a la Alianza Obrera se recoga ya en el citado número 3 de "AMANE CER", materializándose recientemente los pasos hacia su consecución.

COMO PLANTEAMOS LA A.O.

En principio era para nuestras dos federaciones una cuestión de carácter irrenunciable, pero cuya dificultad de materialización no se nos escapaba. Setrataba en síntesis, de intentar organizar al M.O. al

margen de la política burguesa, responsabilizando del eventual caso de la iniciativa a los que rechazaran la reconversión revolucionaria del M.O. por seguir secundando, de una manera real (al igual que el P.C.E. sus C.C.O.O. y el resto de trotskistas y neostalinistas) las iniciativas integristas del capital llamado "inteligente".

Por otra parte, un llamamiento realizado a los obreros y revolucionarios, más que a las organizaciones obreras, posibilitaba más esta delimitación de campos, y la idea de construir movimiento y no organización frontista. Quedaba por otra parte pendiente el problema de los múltiples intentos por parte de treintistas y cincopuntistas de reorganización de una C.N.T. a su aire, y la necesidad de ser recono-

SINDICATO REVOLUCIONARIO DE LA CONSTRUCCION



C.N.T.

POR LA
LIBERTAD

ANARCOSINDICALISMO ACCION DIRECTA

sindicato revolucionario de la construcción



UN TRABAJADOR FORMADO CON
UNA CONCIENCIA REVOLUCIONARIA
NO ES MANIPULADO NI EXPLOTADO

CNT

cidos como C.N.T., no solo por la propia organización, sino por el resto de las organizaciones, de modo que estos intentos tuvieran que ser necesariamente descalabrados y puestas de manifiesto, como el traicionero oportunismo de los traidores y derechistas del Anarco - Sindicalismo en la época de los años 30.

CUALES SON NUESTROS CRITERIOS DE CONSTITUCION DE LA A.O.

Planteamos la A.O. como una alternativa de poder obrero al franquismo, de modo que entrara en concurrencia con las alternativas de ruptura democrática, sino que se vislumbraba, y así se mantiene, como un polo organizativo del M.O. al margen de la política del capital, alrededor de una po -

lítica obrera (en sentido amplio) y capaz de unificarle alrededor de la misma, recogiendo en parte la oportunidad de lanzar el binomio de las dos organizaciones obreras tradicionales con la conciencia de que hoy, instintivamente, el M.O. las reivindica y las siente necesarias. Se trata de rescatar al M.O. de las esferas de la política burguesa, y forzar a que se identifique con sus propias necesidades de clase. No se trata de romper su unidad, sino de conseguirla al margen de la burguesía, y por tanto deberá contener un llamamiento al abandono de las C.C.O.O. por parte de todos los obreros revolucionarios, y a incorporarse en la tarea de la consecución de la A.O.

De este modo la A.O. tiene como objetivo deshacer las ilusiones democrático-burguesas y plantear que si algún día habrá libertades será porque las luchas del Movimiento Obrero las habrán impuesto: que solo la acción revolucionaria del proletariado en armas podrá desarmar los cuerpos represivos y destruirlos tal como ocurrió el 19 de julio de 1936: que cualquier solución de ruptura democrática es un proceso que se abre para dirimir una nueva fase de la lucha de clases que tendrá nuevamente dos soluciones: o revolución social, o nueva dictadura militar; momento peculiar de la dictadura del capital.

Reconocemos la necesidad de las libertades democrático-burguesas y la necesidad que la clase obrera tiene de ellas para organizarse, y a ellas recurriremos para poder resolver favorablemente ese nuevo enfrentamiento que amputamos, pero que queda claro que ellas dependerán de que el M.O. las imponga, pues tanto la libertad como la represión, vendrán forzadas por sus luchas y la capacidad de respuesta de una burguesía que siempre ha repartido palo a los revolucionarios y libertad para sí misma: que la represión es el palo para controlar y desarticular al M.O. cuando no caben otras soluciones; y la liberalización es la batalla que se la deja ganar para llevarse más tarde a una nueva derrota.

Es en previsión de ella que la A.O. no deberá subordinarse, ni táctica ni estratégicamente, a la política burguesa, sino mantener siempre su autonomía de medios y de objetivos a corto, medio y largo plazo.

COMO DEBEMOS VEHICULAR LA A.O.

El proceso de vehiculización debe ser doble. Por un lado la formación de los Comités de A. O. en fábricas, talleres y tajos, allá

donde C.N.T., U.G.T., etc. tengan una presencia, de modo que a la hora de la aparición del llamamiento, todos los que compartan la necesidad de la A.O., puedan tener ya un lugar donde trabajar y luchar por la revolución y la unidad del M.O.. por otro lado, se confeccionará una declaración de constitución de la A.O., donde se recogerá un análisis de la situación actual, la lucha irrenunciable del proletariado y sus objetivos a alcanzar, y la aclaración del papel de un gobierno de estructura democrática, junto con la necesidad y posibilidades de unificación del M.O. en torno a la A.O.; la necesidad vital de la revolución social para decantar en favor de la clase obrera y el progreso de la humanidad, la lucha a muerte que capital y trabajo tienen planteada. Referencias principales a la naturaleza del Estado como reflejo y soporte de la sociedad de opresión y explotación, y probablemente, un conjunto de consideraciones sobre las nacionalizaciones, y demás recursos del capital para mantener su carácter privado y explotador.

QUE PROGRAMA, EN NUESTRA OPINION, DEBERA LANZAR LA A.O.

Aunque sea muy pronto todavía para entrar en detalles y la discusión al respecto no se haya concretado aún suficientemente, consideramos necesario que el programa recoja las aspiraciones de todo tipo de libertades, pero para los no comprometidos con el franquismo, haciendo una aclaración sobre la libertad sindical considerada como esencial para la unión del M.O., alrededor de una política de clase, descartando que sea un proceso de disolución de las fuerzas revolucionarias obreras, sino la reafirmación de la posibilidad de su confluencia al margen de la intersindical burocrática que pretenden establecer y controlar el P.C.E. y sus aliados. No renunciamos a la unidad del proletariado a través de una organización revolucionaria, ahora bien, creemos que ese proceso pasa por la constitución de la A.O., la vehiculización a través de ella de una política revolucionaria, iniciativa que la C. E. T. de Valencia ha lanzado para poder organizar efectivamente ese movimiento y, en definitiva, para lanzar la ofensiva revolucionaria.

Siempre en nuestra opinión, el programa deberá recoger las cuestiones de la vuelta de los exilados, la liberación de los presos político-sociales sin discriminaciones, y relativas indemnizaciones. La devolución de los bienes de las organizaciones obreras y de su capitalización por el régimen franquista. Juicios para los criminales fascistas, torturadores y demás miembros de los cuerpos represivos franquistas. Depuración de todos los partidarios del régimen y juicio contra aquellos que de forma directa o en calidad de superiores jerárquicos,

se hayan manchado de crímenes anteriores y antipopulares. Persecución de las bandas fascistas y parapoliciales. Retorno de los "desertores" del ejército. Seguridad Social bajo el control de los sindicatos. Etc.

Hemos apuntado éstos entre otros temas, dejando claro además, que se realizará un llamamiento de la A.O. a todos los obreros y revolucionarios conteniendo una breve nota sobre la situación abierta y las consignas de reivindicaciones inmediatas, y los objetivos a conseguir para la realización de la revolución social. Lo que podría llamarse un programa de transición y un programa máximo.

En principio ni eramos muy optimistas acerca de la inmediata viabilidad de la A.O., pero tal como se está desarrollando la situación y tras haber oulsado la opinión de los sectores en lucha, parece ser ésta, efectivamente, la gran posibilidad revolucionaria.

Previendo las situaciones y sacándolas adelante desde un principio, la A.O. debe representar el inicio de la unión de la clase obrera y abrir la marcha hacia la revolución social.

Federación Local de Valencia de la Confederación Nacional del Trabajo

C.N.T.

A.I.T.